C O R T E S

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISION CONSTITUCIONAL

PRESIDENTE: DON EMILIO ATTARD ALONSO

Sesión celebrada el lunes, 29 de junio de 1981

SUMARIO

Se abre la sesión a las cinco y cinco minutos de la tarde.

Estatuto de Autonomía para Andalucía (continuación).

El señor Presidente anuncia que se va a proceder al examen y resolución de los puntos de este Estatuto que han quedado pendientes.

Artículo 4.º. *A petición del señor Pérez Miyares continúa pendiente el tema referente a este artículo, hasta conseguir una fórmula satisfactoria.*

El señor Solé Tura plantea una cuestión de orden en relación con los puntos de que consta el orden del día de esta sesión. Aclaraciones del señor Presidente.

Artículo 12. Interviene el señor Pérez Miyares para indicar que debe continuar pendiente de solución el apartado 11 del número 3. El señor Clavero Arévalo solicita que también quede pendiente el apartado 12. El señor Guerra González se opone a ello por las razones que expone. El señor Presidente decide que se entre en la discusión de estos temas. El señor Aguilar Moreno interviene para mantener el voto particular del Grupo Parlamentario Andalucista al artículo 12, apartado 3, número 2. Turno en contra del señor Ramírez Heredia. Le replica el señor Aguilar Moreno.

El señor Clavero Arévalo interviene para defender su enmienda de adición de un apartado 12 nuevo. Turno en contra del señor Rodríguez de la Borbolla Camoyán. También turno en contra del señor Pérez Royo. El señor Aguilar Moreno se suma a estos dos señores diputados. El señor Pérez Miyares entiende que, a la vista de

las manifestaciones expuestas, debería encontrarse una fórmula transaccional. El señor Clavero Arévalo retira su propuesta.

El señor Aguilar Moreno defiende otro voto particular del Grupo Parlamentario Andalucista sobre el apartado 9, número 3, del artículo 12. Intervienen a continuación los señores Rodríguez de la Borbolla Camoyán, Solé Tura, Fombuena Escudero, y nuevamente el señor Aguilar Moreno. A continuación, fue aprobada la totalidad del artículo 12, a excepción del número 11 del apartado 3, que continúa pendiente.

Artículo 13. El señor Arias-Salgado y Montalvo propone una fórmula para solucionar el motivo de desacuerdo. El señor Aguilar Moreno defiende sus votos particulares. Intervienen los señores Solé Tura, Pérez Miyares, Rodríguez de la Borbolla Camoyán y Clavero Arévalo, quienes exponen sus puntos de vista sobre este tema. Fue aprobado el texto del artículo, quedando superados los motivos de desacuerdo.

Artículo 17. Continúa pendiente.

Artículo 25. La señora Becerril Bustamente manifiesta que desiste del motivo de desacuerdo que planteó sobre este artículo. Fue aprobado el texto para dicho artículo, superado el motivo de desacuerdo.

Artículo 26. Continúa pendiente.

Artículo 27. El señor Rodríguez de la Borbolla Camoyán propone una fórmula transaccional. El señor Pérez Miyares se muestra conforme. El señor Arredonda Crecente defiende su enmienda motivo de desacuerdo. Interviene el señor Clavero Arévalo. Fue aprobado el texto con la modificación propuesta, que supera el motivo de desacuerdo.

Artículo 38. El señor Ojeda Escobar da lectura a la fórmula que se propone para obviar el motivo de desacuerdo existente. El señor Pérez Miyares se muestra conforme. Fue aprobado este texto.

Disposición adicional primera. La señora Becerril Bustamente propone una fórmula de transacción. El señor Ojeda Escobar se muestra de acuerdo con esta fórmula. Fue aprobado el texto. Para explicar el voto interviene el señor Arredonda Crecente.

Disposición adicional cuarta. El señor Rodríguez de la Borbolla Camoyán propone una fórmula, a la que da lectura. La señora Becerril Busta-

mante da su conformidad a dicha fórmula. Fue aprobada la Disposición adicional cuarta de acuerdo con la fórmula leída.

Disposición transitoria tercera. El señor Arias-Salgado y Montalvo mantiene su postura de supresión de esta disposición. El señor Rodríguez de la Borbolla Camoyán se muestra conforme con las manifestaciones del Grupo Parlamentario Centrista. Se acuerda suprimir dicha Disposición transitoria.

Se suspende la sesión.

Se reanuda la sesión.

El señor Presidente anuncia que la sesión continuará mañana, a las diez y media, y recuerda a quienes tienen la responsabilidad de que prospere este Estatuto, que un desacuerdo, con arreglo a la Constitución, determinaría su trámite por la vía de la ley orgánica.

Se levanta la sesión a las ocho y treinta y cinco minutos de la tarde.

Se abre la sesión a las cinco y cinco minutos de la tarde.

PROYECTO DE ESTATUTO DE AUTONOMIA PARA ANDALUCIA (Continuación)

El señor PRESIDENTE: Señorías, se abre la sesión para examinar los artículos del informe de la Ponencia cuyo debate quedó demorado en la sesión anterior, terminada el pasado viernes. Estos son, en primer lugar, los números 4 y 5 propuestos por la Ponencia para el artículo 4.º.

Al parecer no había objeción para debatir, y en su caso votar, los números 1, 2 y 3 del artículo 4.º.

Tiene la palabra el señor Pérez Miyares.

El señor PEREZ MIYARES: Señor Presidente, como no logramos llegar a una fórmula de acuerdo que satisfaga a todos los grupos parlamentarios y este es un tema que no conviene deshacer en trozos, para mejor conseguir la fórmula satisfactoria ruego a la Presidencia que dejemos este tema para una discusión final y sigamos con otro de los puntos de desacuerdo.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Solé.

El señor SOLE TURA: Señor Presidente, quería plantear una cuestión de orden.

El señor PRESIDENTE: En el acto.

El señor SOLE TURA: Muchas gracias. La cuestión de orden se refiere al orden del día de esta sesión, porque parece ser que hay una modificación del orden del día. Y digo «parece ser», porque yo, personalmente, que soy miembro de la Comisión, no he recibido ninguna noticia al respecto. Me gustaría que la Presidencia aclarase si es cierto o no lo que acabo de decir.

El señor PRESIDENTE: Como recordarán SS. SS., en el anterior orden del día, por exceso acumulado de otros puntos, quedó el debate a la totalidad y la designación de Ponencia de la Ley de Armonización acordada por las Cortes Generales de conformidad con lo que dispone el artículo 150.3 de la Constitución.

Al repasar el trabajo pendiente en la última sesión, el pasado viernes día 26, observamos que quedaba retrasado aquello que ya había sido objeto de convocatoria y orden del día y dimos orden a Secretaría para que el mismo sábado, día 27, cursase telegramas a todos los miembros de la Comisión Constitucional, que es la afectada (no a la Asamblea proponente del Estatuto de Andalucía). Se cursó, según mis noticias, telegrama a todos los componentes de la Comisión Constitucional, adicionando, como último punto del orden del día, de la presente convocatoria y del presente período legislativo, el propio que había sido objeto de inclusión en anteriores convocatorias. Esto es lo que hay, a mi entender, sobre el particular. ¿Algo más? *(El señor Solé Tura pide la palabra.)* ¿Otra cuestión de orden?

El señor SOLE TURA: La misma, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Esta cuestión no es objeto de debate ante esta Comisión mixta.

El señor SOLE TURA: Señor Presidente, una cuestión de orden. Si no es objeto de debate ante la Comisión mixta, la parte correspondiente a la Asamblea de Parlamentarios de Andalucía ten-

dría que retirarse para que la Comisión pudiese discutir este tema.

El señor PRESIDENTE: No es el momento de discutir este tema, porque ese momento se producirá cuando, terminado el primer punto del orden del día, que es el debate de la Comisión mixta del anteproyecto del Estatuto andaluz, acometamos el último punto del orden del día, que es al que se refiere S. S., y ni la Presidencia ni la Mesa van a cometer la descortesía de hacer apartarse de esta sesión a los senadores y diputados de la Asamblea de Parlamentarios proponente del Estatuto andaluz. Agradecería que supiera comprender que, en su lugar, habrá la oportunidad de volver a hablar del tema, y que entrásemos en el punto del orden del día en que estamos, que es el informe de la Ponencia Mixta ante la Comisión mixta del Estatuto andaluz.

El señor SOLE TURA: Lo que quiere decir, señor Presidente, que no hay más que un punto del orden del día y que, en todo caso, se discutirá un segundo punto del orden del día.

El señor PRESIDENTE: Indudablemente no ha entendido S. S. que hay los puntos del orden del día que la Mesa ha acordado convocar y están convocados.

Entramos en el debate, sin más diálogo, del Estatuto andaluz.

El señor SOLE TURA: No hemos sido convocados debidamente, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Pues retírese cuando quiera. *(Risas.)*

Artículo 4.º del proyecto de Estatuto andaluz. Artículo 4.º *(Pausa.)* Queda aparcado.

Del artículo 12 del anteproyecto de Estatuto andaluz aparcamos los apartados 11 del número 3 y el apartado 12 nuevo, introducido por la Ponencia mixta. ¿Están SS. SS. en condiciones de debatirlo? Artículo 12

Tiene la palabra el señor Pérez Miyares.

El señor PEREZ MIYARES: Señor Presidente, respecto al primero de los temas pendientes, el relativo al apartado 11 del número 3, ruego que se aparque igualmente.

El señor PRESIDENTE: ¿Y el apartado 12 nuevo?

El señor PEREZ MIYARES: Por nuestra parte no hay inconveniente en debatirlo, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Entonces podemos debatir todo el artículo 12, si no hay objeción por parte de ningún grupo, salvo el apartado 11 del número 3. ¿Es así? *(Pausa.)* ¿Otros grupos? *(Pausa.)*

Tiene la palabra el señor Clavero.

El señor CLAVERO AREVALO: En ese caso, señor Presidente, desearía que también el apartado 12 nuevo fuese aparcado, porque puede tener relación con el anterior. *(Rumores.)*

El señor PRESIDENTE: ¿Qué opinan otros grupos sobre el particular? Tiene la palabra el señor Guerra González.

El señor GUERRA GONZALEZ: Señor Presidente, nosotros entendemos la preocupación que pueden tener los diversos grupos para llegar a un acuerdo en algunos textos, pero si tenemos ocho fragmentos de artículos aparcados de la semana anterior para debatir hoy, sabiendo que nos queda sólo el día de hoy y el de mañana, si se aparcan todos, lógicamente la convocatoria no tendría sentido. Pienso que habría que hacer un esfuerzo por entrar en los temas, aunque exijan un debate más amplio, porque de lo contrario va a ser imposible terminar el Estatuto.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Yo agradecería el Grupo Parlamentario Mixto que no objetase debatir el apartado 12 nuevo, y, en cambio, dejásemos aparcado el apartado 11 del número 3, porque, efectivamente, las horas se están consumiendo y el dictamen hay que emitirlo.

Señor Clavero, ¿su señoría está de acuerdo? *(Asentimiento.)*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias a su gentileza.

Al artículo 12 presentó desacuerdos Coalición Democrática. ¿Se halla presente algún representante de dicho grupo? *(Pausa.)* Quedan decaídos.

¿Desea intervenir el Grupo Andalucista sobre este artículo? *(Pausa.)*

Tiene la palabra el señor Aguilar.

El señor AGUILAR MORENO: Sí, señor Presidente, tenemos un motivo de desacuerdo al artículo 12, apartado 3, número 2, al que no hemos hecho mención en espera de que el señor Presidente nos otorgara la palabra en este punto, puesto que no tenemos ningún inconveniente de que se debata.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Aguilar, si hace el favor, defienda su motivo.

El señor AGUILAR MORENO: Con mucho gusto, señor Presidente. Señorías, mantenemos nuestro voto particular para que en este punto, al final de la misma redacción que viene en el proyecto, donde se habla «de los valores históricos, culturales y lingüísticos del pueblo andaluz en toda su riqueza y variedad», se añada: «Entre ellos su habla peculiar, que deberá ser aceptada en la práctica oficial de los medios de comunicación, dentro de la variedad supranacional del idioma español». Porque la inclusión de los valores lingüísticos en el texto no es lo que nosotros pretendemos en nuestra enmienda, y es lo que se ha hecho con la mejora, que no dudamos en calificarla así, pero no es lo que nosotros pretendemos con nuestra enmienda.

No se trata tan sólo de subrayar la identidad andaluza y de defender su habla (habla, por cierto, que entendemos no está en peligro porque la que se llama, desde el punto de vista técnico, la norma de Sevilla es la que habla América entera), sino de impedir que precisamente esa forma de hablar sea o deje de ser, es lo que queremos, un motivo de discriminación, entre otros, por ejemplo, para los profesionales de los medios de comunicación de carácter auditivo, como tradicionalmente todos sabemos que ha sido. Ese es el verdadero sentido de nuestra enmienda y, por tanto, no ha quedado satisfecho con el añadido introducido en el proyecto.

No se trata de unificar el habla andaluza, como ya se me ha dicho en ocasiones anteriores, concretamente en la Asamblea de Córdoba, a pesar de que, con todas las variedades que SS. SS. quieren, es evidente que ese habla andaluza reúne los suficientes elementos identificadores como para que se pueda hablar, incluso si quisiéramos, que no es nuestra intención, de dialecto. Pero —insisto— no se trata de buscar una diferenciación que nos identifique y que no nos hace ninguna falta; se trata de algo mucho más importante y

que afecta socialmente a los andaluces: no ser discriminados por nuestra forma de hablar, que no es ni mejor ni peor que otras de nuestro idioma.

Que el tema no es un tema baladí lo demuestra el que para los andaluces es un elemento, muchas veces, de desprecio por parte de otros —por tanto, un embrión de racismo— y para muchos andaluces es motivo de complejo de inferioridad, lo cual demuestra que se trata de una alienación muy profunda en estas personas.

Entonces, se produce una situación que, en cierto modo, es peor que la que sufrieron, por ejemplo, los catalanes con su lengua propia, porque, como dice el escritor Valdesoto, a catalanes y gallegos se les hacía sentir un complejo de culpa por no hablar castellano o español; pero a los andaluces se les impone algo más duro: la idea de que nosotros hablamos mal nuestra propia lengua.

Voy a leer un pequeño párrafo de ese libro que he mencionado y que avala nuestra postura en este tema: «La cosa es bastante más grave de lo que a primera vista pudiera parecernos, con complejas repercusiones individuales, colectivas, psicológicas, sociológicas, nacionales y regionales, en las que siempre acabamos por llevar la peor parte. Aquí, de Despeñaperros para abajo, no sólo se trabaja peor, se come peor, se vive peor, sino que encima se habla peor y, además, en esto último no hay discusión posible.»

»Lo dice la Academia, la Universidad, la televisión y los mismos andaluces; lo corrobora el sentir de todos, lo certifica la conciencia lingüística de cada hablante, de allende y de aquende; y sin embargo, se trata de un error, de un interesado error. La pronunciación andaluza no es, como vengo sosteniendo, inferior a la castellana, sino que cada una de ellas tiene sus ventajas y sus inconvenientes.»

Es bastante. Sólo me queda añadir que este libro, «Defensa del habla andaluza», está editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El señor PRESIDENTE: ¿Turno en contra? (Pausa.) Tiene la palabra el señor Ramírez Heredia.

El señor RAMÍREZ HEREDIA: Señor Presidente, señoras y señores senadores y diputados, no sé si el señor Aguilar en la defensa de su exposición ha utilizado el habla peculiar andaluza o si

ha hablado un castellano correctísimo con las debidas adecuaciones al idioma supranacional a que se refería, sin tener en cuenta esas peculiaridades que nosotros somos los primeros en defender y acatar. Pero se han dicho algunas cosas que merecerían por nuestra parte, en este turno en contra de la enmienda en cuestión, dejar suficientemente claras.

En primer lugar, por parte de nuestro grupo parlamentario no cabe ninguna duda sobre el respeto máximo a la cultura andaluza, que está formada inequívocamente también por su habla peculiar; un habla peculiar que posiblemente en estos momentos no tenga unas reglas gramaticales fijas, pero que forma parte inequívocamente de esa riqueza de nuestro pueblo, que tiene su forma de expresarse y que nosotros, insistimos, no solamente somos los primeros en respetar, sino también en potenciar, toda vez que en la redacción de este punto 2 del apartado 3 del artículo 12 que comentamos, existe, justamente por iniciativa de nuestro grupo parlamentario, aceptada por unanimidad en la Ponencia que estudió el Estatuto, esa inclusión de respeto a los valores históricos, culturales y lingüísticos.

Decía el señor Aguilar que esta acepción no es suficiente para que se entienda con ella que se ha de defender la lengua andaluza. Nosotros jamás podríamos potenciar, sino al contrario, estaríamos en contra de cualquier manifestación que representara una forma de discriminación y mucho menos de racismo, y por supuesto estamos en contra de ese criterio, según él extendido, de inferioridad del pueblo andaluz con respecto a su lengua.

Nosotros no creemos que nuestra peculiar forma de hablar deba constituir un motivo de inferioridad, y precisamente este número 2 del apartado 3 del artículo 12, dice textualmente que «entre los objetivos de la Comunidad Autónoma estará la investigación y difusión de los valores culturales y lingüísticos. El texto literal de la enmienda que defiende el Grupo Andalucista quiere que entre esos motivos que se deben potenciar debe estar el que el habla andaluza sea aceptada en la práctica oficial de los medios de comunicación social.

Si el habla andaluza no fuera aceptada en los medios de comunicación oficial, cualquier ciudadano andaluz, con el Estatuto en la mano, sin necesidad de esta enmienda adicional, podría defender el derecho del hablante andaluz a utilizar su

habla peculiar, en base a lo que ya dice el artículo del Estatuto que estamos debatiendo. Y uno no encuentra un motivo mejor para difundir una cultura que un vehículo de comunicación fundamental como puede ser el idioma o el habla en los medios de comunicación social.

Pero al mismo tiempo, lo que debemos pensar —en un afán simplemente de rigurosidad— es no caer en el extremo contrario de lo que defendía el señor Aguilar. Medios de comunicación oficial y habla andaluza, ¿pueden ser discriminados los que no dominen el habla andaluza? Y me gustaría que se pudiera definir exactamente en qué consiste el habla andaluza. ¿Sería mejor visto —y perdonen SS. SS. el estereotipo en cuanto a la interpretación del habla andaluza, pero no se me ocurre ninguna otra y al menos, en mi tierra gaditana así se expresa la gente— que algún día apareciera por la pequeña pantalla de televisión el informador de turno que dijera, por ejemplo: «El presidente de la Junta de Andalucía, señores radioyentes o telediyentes, después de pegarse una pechá de escribir, se dio un jartón de hablar». (*Risas.*) Normalmente esta es una manera de hablar de Andalucía «y la gente se pega una pechá de escribir y después se da un jartón de hablar».

Esto puede ser estereotipo en algún sitio, pero es una forma normal de expresarse los andaluces en según qué lugar.

Señor Aguilar, si alguien toma estas expresiones como motivo de chanza y acrecienta el motivo de inferioridad, por nuestra parte, tenga la seguridad de que nosotros seremos los primeros en combatir esas manifestaciones.

Por otra parte —y la cultura andaluza como cultura viva es algo que está llamado a evolucionar y, por tanto, a potenciarse en sí misma, qué duda cabe— nos gustaría que algún día pudiésemos hacer una modificación en nuestro Estatuto, de acuerdo con lo preceptuado, en el que se dijera, no ya solamente que hay que defender el habla andaluza, sino que en nuestras comunicaciones con el Poder central, en los medios de comunicación oficiales de la propia Junta de Andalucía, algún día tengamos capacidad para escribir incluso nuestra propia habla andaluza. Pero en estos instantes creo que a nadie se le ocurriría pretender introducir en nuestro Estatuto, además de su utilización en los medios de comunicación social, el que, al mismo tiempo, como idioma escrito, como habla escrita, como expresión diferenciada

escrita, tuviésemos que utilizar la ortografía, la prosodia y la sintaxis del habla andaluza.

Y una última consideración nada más, señor Presidente, en base a la brevedad. El habla andaluza está formada por la aportación inequívoca de muchas culturas que han hecho posible esa personalidad diferenciada de la cultura andaluza en todas sus manifestaciones. Inequívocamente el habla andaluza merece un gran respeto por parte de todos los españoles, de todos los ciudadanos del Estado, porque ella ha sido capaz de englobar aportaciones de pueblos distintos y tan diferenciados como los que han pasado a lo largo de los muchos milenios con que cuenta la cultura andaluza (ciertamente la más antigua de Occidente) entre otras, por qué no, siquiera sea porque el señor Aguilar ha hecho una mención al racismo y a la discriminación, por cuyos motivos obvios me siento tan identificado en su lucha en contra de este tipo de manifestaciones, el pueblo gitano, que también ha tenido una aportación fundamental al habla andaluza, y diría, más extensivamente, al propio idioma castellano.

Todo el mundo cuando ve pasar a una buena señora por la calle, de aquellas de armas tomar, dice, no sólo en Andalucía sino en el resto de España, «qué buena gachí». «Gachí» no es más que el femenino de «gachó», que es una palabra de origen sánscrito, gitano purísimo, y que quiere decir «payo» o «paya». Forma parte del habla popular andaluza el decir un «gachó» o una «gachí». Y al típico muchacho o zagal que nos encontramos en la calle todo el mundo le llama «chavea», y no es más que la derivación de la palabra «chavó» o «chaví», palabra de origen sánscrito, palabra caló, como el verbo camelar, etcétera.

Por tanto, con ello termino, señor Presidente, señoras y señores senadores y diputados, no se vea en nuestra intervención una aportación en contra de algo que respetamos. No se utilicen posteriormente nuestras palabras como un ataque a algo que es consustancial a la cultura andaluza. Pretendemos tan sólo poner los puntos sobre las íes, actuar con criterios de rigurosidad, darle al habla andaluza el lugar que le corresponde y el compromiso serio y formal de todos nosotros, porque lo que dice el texto del artículo, que en este caso defendemos, del dictamen de la Ponencia se lleve a la práctica con sus máximas consecuencias, en una labor de investigación, difu-

sión y conocimiento de esos valores históricos, culturales y lingüísticos del pueblo andaluz.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ramírez Heredia. (*El señor Aguilar Moreno pide la palabra.*) Hemos empezado con retraso, señor Aguilar, hay mucho trabajo y yo creo...

El señor AGUILAR MORENO: Incluso por alusiones, solicito la palabra.

El señor PRESIDENTE: No ha habido alusiones personales cualquiera que contesta, contesta al que ha hablado antes. (*Risas.*) Yo agradecería que siguiéramos adelante porque tenemos que despachar dentro del término perentorio que la Constitución establece.

Tiene la palabra el señor Aguilar.

El señor AGUILAR MORENO: Señor Presidente, aun a riesgo de que se nos culpe de demorar la tramitación del Estatuto, insisto en ejercitar el derecho a la réplica que me corresponde.

El señor PRESIDENTE: Con la brevedad que pueda hacerlo.

El señor AGUILAR MORENO: Como siempre hago, señor Presidente, incluso por alusiones, porque el señor Ramírez Heredia ha empezado hablando de mi forma de hablar, que es la que yo sé utilizar y, desde luego, no es una caricatura como la que él ha hecho de ciertas formas de hablar por parte, yo diría, de ningún andaluz, sino de los que imitan a los andaluces, que, por supuesto, se pueden dar en cualquier variedad idiomática del español. El mismo chiste podría hacerse de un castellano, de un valenciano, de un canario, de un asturiano, de lo que quisiéramos, porque se trata de una caricatura que siempre es fácil. Por tanto, ha sido, entiendo, coger el rábano por las hojas.

Por otra parte, evidentemente no se satisface la finalidad que nosotros perseguimos con la inclusión lingüística, que es el evitar las discriminaciones, y todos los estudios lingüísticos puede que no sirvan para evitar esas discriminaciones. Y desde luego, a lo que yo no llego —y el señor Ramírez Heredia por lo visto llega y es el desiderátum—, es a la capacidad para escribir incluso nuestra forma de hablar.

Nosotros no deseamos cambiar de idioma, en-

tre otras cosas porque nuestro idioma, como he dicho al principio, no está en peligro, y ya he dicho también que no nos hace falta hacer ninguna diferenciación. Lo que nos hace falta es que no se nos discrimine también por este motivo, eso entiendo que no queda suficientemente garantizado y nada se perdería si se incluyera, salvo que se aceptaría una enmienda del Grupo Andalucista.

El señor PRESIDENTE: Señor Clavero, sus motivos de desacuerdo a los apartados 4, 8, 9 y 12, nuevo, del número 3 del precepto que estamos debatiendo.

El señor CLAVERO AREVALO: Señor Presidente, yo había sólo mantenido, porque otros habían sido incorporados, el tema que figura como desacuerdo en el texto, que es, me parece, el del apartado 12, nuevo.

El señor PRESIDENTE: Pues tiene la palabra.

El señor CLAVERO AREVALO: En primer lugar, señor Presidente, querría precisar que, tal como quedó mi intervención en la Ponencia mixta, el texto del desacuerdo que yo sometí a votación, «la mejora de la productividad en la organización de las unidades productivas empresariales y en el trabajo» (que realmente es como yo lo presenté en los motivos de desacuerdo), lo modifiqué simplificándolo en la Ponencia, y quedaría como «el fomento de la productividad». Así lo expuse allí y así rogaría que figurase, aunque, repito, está correctamente tomado del motivo de desacuerdo literal que por escrito yo presenté.

Lo que voy a defender en estos momentos, con la benevolencia de los grupos y de la Presidencia, es el fomento de la productividad; y querría señalar en el contexto en el que se produce este desacuerdo, o esta enmienda que yo formulé —que es el artículo 12 del proyecto de Estatuto—, que es un precepto que pudiéramos decir recoge objetivos, principios inspiradores o rectores de la actividad de las instituciones políticas andaluzas. Es un precepto que quizá no lo podemos encontrar, o no lo encontremos, en los Estatutos ya aprobados por las Cortes, en el catalán, en el vasco, en el de Galicia; pudiéramos decir que no existe un precepto similar al que aquí estamos ahora debatiendo.

Por tanto, figuran en este precepto objetivos tan nobles y tan vinculados al esfuerzo de Anda-

lucía como la lucha contra el paro, el acceso de todos los andaluces a todos los niveles educativos, el fomento de la inversión pública y privada que, a mi petición, se incluyó, el aprovechamiento de todos los recursos económicos; es decir, repito, un precepto de objetivos y de principios rectores.

Pues precisamente en esta línea, como creía que la autonomía tiene que tener (yo creo que siempre, pero muy especialmente en Andalucía) un sentido de autocorrección, había estimado oportuno que la mejora de la productividad constituyera también uno de esos objetivos, en el sentido que esta palabra tiene, y que incluso ha sido incluida en el programa que tuvimos ocasión de oír debatir en la moción de censura que se produjo en estas Cortes en el mes de mayo, porque ya se ha dicho que se trata no de una concepción de una determinada ideología, sino de algo que necesita en general la vida española.

El haber modificado yo para que desapareciera, desde el punto de vista de la organización de las unidades productivas y del trabajo, ha sido precisamente para darle un sentido total, un sentido que afecta a todas las clases sociales y a todas las clases de trabajo, pero creo, desde ese punto de vista, que sería bueno y positivo para Andalucía el que estos objetivos figuraran en el artículo 12.

Nada más, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: El señor Rodríguez de la Borbolla había solicitado la palabra con anterioridad.

El señor RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA CAMOYAN: Muchas gracias, señor Presidente, señorías, para oponerme brevemente a la inclusión del texto propuesto por el Grupo Mixto, no por razones de fondo, sino por razones de oportunidad, coincidiendo en su preocupación. Nadie puede negar que los socialistas estamos desarrollando una seria y profunda tarea en la mejora no de la productividad, sino del sistema de relaciones industriales en su conjunto y, por tanto, de la estabilidad y progreso de la economía nacional. Sin embargo, nos parece que esa preocupación queda suficientemente salvada con el texto que aparece en el apartado 3 del número 3 de este artículo al hablar del aprovechamiento y la potenciación de los recursos económicos de Andalucía en su conjunto, y la inclusión en párrafo aparte de «fomento de la productividad», podía produ-

cir el efecto contrario, e incluso hacer que se despertara en el pueblo andaluz un sentido de agravio comparativo por la posible alusión que esto pudiera significar a la falta de voluntad de trabajo de todo un pueblo.

Nosotros pensamos que el aumento de la productividad, el fomento de la productividad está inscrito en el frontispicio de las tareas de cualquier partido que quiera ordenar seriamente este país. Pero nos parece inoportuna su referencia en el Estatuto de Andalucía, por cuanto podría servir de piedra arrojada contra las virtudes de un pueblo que si algo ha demostrado es su capacidad de sufrimiento, de trabajo y su capacidad de superar las dificultades en todo caso.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Pérez Royo.

El señor PEREZ ROYO: Señor Presidente, para consumir un turno en contra, en el sentido que acaba de expresar el señor Rodríguez de la Borbolla.

Nosotros consideramos que este apartado sobra, sobre todo, como ha dicho el señor Clavero, como elemento de autocorrección. Entendemos que, por supuesto, «mejora de la productividad» es algo que hay que buscar en todas partes. Entendemos, básicamente, que no corresponde a los poderes públicos, sino que es algo que se desarrolla a través de operaciones que corresponden básicamente a los agentes sociales. También los poderes públicos deben intervenir en esto, pero no estando en otro Estatuto, entendemos que es un elemento absolutamente fuera de lugar en el caso de Andalucía y significaría, precisamente, como elemento de autocorrección, utilizado como arma arrojada la consagración, el reconocimiento por parte de nosotros de ese estereotipo que con mayor frecuencia de la que sería de desear se utiliza sobre la indolencia del pueblo andaluz, y sobre demás lugares comunes, absolutamente fuera de lugar, que vendrían a ser reforzados con un precepto de esta naturaleza que nosotros radicalmente entendemos que es algo que no corresponde, ni siquiera como recomendación específica, a los andaluces y, por supuesto, no corresponde al nivel de recomendación solemne, como sería el introducirlo, ni más ni menos, que en la Carta Constitucional de Andalucía.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Aguilar.

El señor AGUILAR MORENO: Señor Presidente, gracias. Nosotros mantenemos la misma postura de las dos intervenciones anteriores interesando la supresión de este apartado nuevo.

Como ya han sido explicitadas por los compañeros y por las intervenciones anteriores, sólo he pedido la palabra para que quede constancia de que nosotros también consideramos inoportuna esta mención por esas mismas razones y por otras que no quiero ahora explicitar, pero que abundarían sobre los mismos temas.

Y termino, en aras de la brevedad que se nos viene imponiendo. Muchas gracias.

El señor PEREZ MIYARES: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene S. S., brevemente.

El señor PEREZ MIYARES: Señor Presidente, en un turno que no es típicamente a favor ni en contra, si la Presidencia me lo permite, y visto como se ha desarrollado el debate, por la preocupación que a mi grupo le acomete en este momento ante la posibilidad de que un tema como éste no digo que no sea importante, pero no sustantivo en un Estatuto de Autonomía, pudiera conducirnos a una ruptura con las consecuencias que todos hemos previsto a la hora de ir tratando de encontrar fórmulas de acuerdo en cuestiones también importantes.

Mi grupo parlamentario no ha considerado nunca que fuera una cuestión típica del Estatuto de Autonomía la introducción de este párrafo, como no está en desacuerdo en absoluto, en el fondo, en la filosofía que lo inspira, en su momento en la Ponencia se mostró favorable a que el párrafo persistiera con tal que se encontrara por el interesado, el proponente, y quienes están en desacuerdo con él, alguna fórmula que pudiera permitir el que se encontrara una explicitación de la intención del señor proponente que no pudiera provocar una ruptura.

A estas alturas del debate parece que eso no se ha producido y, de seguir así las cosas, nos encontraríamos con una votación cuyo alcance nos llevaría mucho más lejos de lo que parece que puede aconsejar un párrafo como éste.

Por ello, queremos dejar constancia de que de no retirarse o encontrarse una fórmula transaccional entre uno y otros, UCD, en acuerdo absoluto con la filosofía que inspira el precepto, pero

no convencida de que su introducción en el Estatuto pueda ser motivo suficiente para romper una norma de esta naturaleza, no tendría más remedio que abstenerse.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Clavero.

El señor CLAVERO AREVALO: Señor Presidente y representantes de los demás grupos, como nada más lejos de mi ánimo que un motivo de esa naturaleza pudiera producir un desacuerdo, como lo produjo en el seno de la Ponencia, que es por lo que está aquí como motivo de desacuerdo, oída ya la expresión de los demás grupos en sentido favorable al fondo del asunto, por lo menos en algunas de las expresiones que hay aquí y para tampoco ser causa de que algún grupo, por evitar el desacuerdo, tenga que cambiar su voto en relación con lo que ya votó en la Ponencia y con lo que aquí ha dicho, yo creo que con ese ánimo de llegar a un acuerdo, retiro este motivo de desacuerdo que dio lugar a un desacuerdo en el seno de la Ponencia. Por tanto, lo retiro con el ánimo de que en todos los demás preceptos se llegue a ese acuerdo que deseamos y con el ánimo de que ningún grupo tenga que cambiar su voto para no llegar a ese desacuerdo, creo que me corresponde esa iniciativa y lo retiro, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Ello conducirá a proseguir la labor.

Por tanto, retirado el motivo de desacuerdo donde había surgido la contradicción entre la Ponencia de la Comisión Constitucional y la designada por la Delegación de la Asamblea de Parlamentarios, procede que lo pongamos a votación. *(El señor Aguilar Moreno pide la palabra.)*

Tiene la palabra el señor Aguilar.

El señor AGUILAR MORENO: Una cuestión de orden. Ni la Presidencia ni este diputado nos habíamos dado cuenta de que había quedado atrás un voto particular de nuestro grupo, que es el apartado 9, del número 3 del artículo 12, en el que mantenemos voto particular.

El señor PRESIDENTE: La Presidencia había invitado al Grupo Andalucista a que defendiera conjuntamente sus votos particulares.

El señor AGUILAR MORENO: No me he enterado. Perdón.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra de nuevo el señor Aguilar.

El señor AGUILAR MORENO: Nosotros lo que queremos es que quede el texto de este apartado que, repito, es el 9 del número 3 del artículo 12, tal como venía de la Asamblea de Parlamentarios, en el que decíamos: «La permanente reivindicación ante los poderes públicos de una política de superación de los desequilibrios existentes», en vez de «La constante promoción...», como dice ahora.

Por lo visto, el texto anterior ha producido un cierto temor ante los celosos cancerberos de la Administración Central, que han querido recortar las uñas ante este objeto del poder andaluz futuro. Esto yo creo que refleja en el fondo la diferencia entre nuestra visión de la solidaridad y la que tienen, por lo visto, esos poderes públicos que, en cuanto han podido, han eliminado el aspecto de reivindicación, como si la solidaridad para los pobres pudiera ser otra cosa que una reivindicación. La igualdad y la libertad son derechos de los hombres y de los pueblos, y como todo derecho conlleva su correlativo deber, pero, precisamente el deber, que complementa el derecho a la igualdad, a la eliminación de los desequilibrios y a la dependencia, es el deber de exigir que desaparezca; es decir, el deber de reivindicar, como ponía el texto, que la política que se lleve a cabo vaya dirigida a ese objetivo de justicia.

La supresión, por tanto, que se ha hecho de esta frase, evidencia una postura timorata, pero, además atenta contra la expresión de un deber irrenunciable para la Comunidad Autónoma Andaluza.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Han pedido la palabra los señores Rodríguez de la Borbolla y, posteriormente, el señor Solé.

Tiene la palabra el señor Rodríguez de la Borbolla.

El señor RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA CAMOYAN: Gracias, señor Presidente, yo quisiera empezar rogando al señor Aguilar que en sus sucesivas intervenciones no hiciera juicios de intenciones ni calificaciones gratuitas sobre los comportamientos de las demás fuerzas políticas, sino que se limitara a defender una posición con base en argumentos derivados del texto y no con argumentos derivados de una valoración peyorativa,

en su caso, de la posición de otros partidos. Así, por ejemplo, cuando se habla de recortar las uñas, de complejos timoratos y complejos de inferioridad, yo creo que se está refiriendo a sujetos que no están en esta sala.

Sobre el texto, en concreto, tendría que decir dos cosas: primero, que cuando en el texto original se hablaba de «permanentes reivindicaciones ante los poderes públicos» se incurría en una palmaria incongruencia, puesto que la Comunidad Autónoma andaluza ya, en sí misma, es un poder público, y como tal tiene que promover una política determinada. Segundo, cuando en el texto actual se habla de promoción de una política de superación de los desequilibrios existentes entre los diversos territorios del Estado, se está haciendo clara referencia a la promoción desde Andalucía de esa política frente a quien tenga que promoverse, ya sea frente a otros poderes públicos ajenos al poder público andaluz, que lo es y es parte del Estado, o, digamos, frente a sectores sociales que estén en contra de esa misma política.

Creemos, por tanto, que la redacción que se ha encontrado es mucho más precisa, mucho más respetuosa del carácter de Administración pública que se confiere a la Comunidad Autónoma, y, desde luego, no está aquejada, sino todo lo contrario, de ningún complejo de inferioridad ante poderes públicos que sean ajenos o diferentes al andaluz. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene la palabra el señor Solé.

El señor SOLE TURA: Señor Presidente, los argumentos del señor Rodríguez de la Borbolla prácticamente coinciden con los que yo quería exponer, pero es un tema en el que he pedido una intervención porque creo que en sí mismo refleja una forma de ver el Estatuto, incluso, yo diría, una forma de ver la tarea legislativa que creo que es conveniente poner encima de la mesa, porque realmente se basa en criterios completamente distintos.

La redacción actual creo que es equilibrada, es una mejora evidente del texto porque ha huido de lo que podía ser una desviación, no diré demagógica, pero sí desviación en cuanto a lo que se entiende que debe ser un Estatuto y una configuración de instituciones. Aquí estamos configurando instituciones y estas instituciones deben tener un programa concreto de acción frente a quien sea,

evidentemente, pero referido a lo que es su propio ámbito de actuación. Y, efectivamente, lo que se dice ahora es que uno de los objetivos básicos de la Comunidad Autónoma será la promoción de una política de superación de los desequilibrios existentes entre los diversos territorios del Estado y el efectivo cumplimiento del principio constitucional de solidaridad.

Esa es una buena formulación, y es lo que debe y lo que puede hacer la Comunidad Autónoma andaluza. En cambio, lo que se decía anteriormente creo yo que no era exactamente eso. Se pone como uno de los objetivos principales y fundamentales de la Comunidad Autónoma la reivindicación constante ante los poderes públicos. Pero, ¿ante qué poderes públicos? Ante todos, pero ante ella misma, porque es un poder público.

Digo esto —el señor Rodríguez de la Borbolla también lo ha dicho antes— porque parece que en el fondo del texto anterior había algo así como una visión, digamos, poco política, como si la Comunidad Autónoma andaluza no fuese a convertirse después de la aprobación del Estatuto en un poder público, y como si la tarea de las fuerzas políticas andaluzas fuera actuar al margen de las instituciones públicas, incluso de la propia.

Yo creo que mantener el texto inicial sería un grave error, sería una grave desviación del concepto y que el texto actual está perfectamente equilibrado. En ese sentido, nosotros lo defendemos. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Solé.

Había pedido y tiene la palabra el señor Fombuena, del Grupo Centrista.

El señor FOMBUENA ESCUDERO: Sí, señor Presidente. Para evitar tener que andar después con explicaciones de voto, puesto que nosotros nos oponemos también al voto particular del Grupo Andalucista.

Las razones que han aducido los intervinientes anteriores serían por sí mismas suficientes, pero queremos también abundar en que el objetivo de este punto 9, dentro del artículo 12, en realidad es la supresión de los desequilibrios existentes entre los diversos territorios del Estado, y el medio es la constante promoción de una política tal que permita eso y que permita la aplicación del principio constitucional de solidaridad, no sólo interregio-

nal, sino también intrarregionalmente, dentro de la propia Andalucía.

No calificamos como postura timorata la nuestra, sino que creemos que se adecua bastante más a lo que es el sentir de la mayoría de la Asamblea de Parlamentarios andaluces la expresión «constante promoción» que «la permanente reivindicación ante los poderes públicos», que quizá vaya más concorde con la forma de pensar del Partido Andalucista que utiliza, como forma de acción política, el agravio comparativo permanente.

Nada más. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. El señor Aguilar tiene la palabra.

El señor AGUILAR MORENO: Señor Presidente, gracias. También tengo que intervenir, aparte de por turno de réplica, en cierto modo por alusiones, especialmente las que hace el señor Rodríguez de la Borbolla, al que le agradezco, desde luego, todos sus consejos, porque real y sinceramente siempre hay que aprender, como le ha ocurrido a él en el trayecto del proyecto a la Ponencia, puesto que este texto fue aprobado por la Asamblea de Parlamentarios y fue trabajado en la Ponencia del anteproyecto con su presencia e incluso con su asentimiento. Es decir, que la reivindicación estaba perfectamente aceptada por los grupos que redactamos el anteproyecto y el proyecto. Si después ha cambiado de opinión, nos parece muy legítimo, pero eso es todo y no hay que sacar las cosas de ahí.

Nosotros, por supuesto, insistimos y queremos que se diga «reivindicación», porque entendemos que la reivindicación, como ya he dicho, es un deber de la Comunidad Autónoma en este caso, y debe ser el acicate que la mueva en su acción política para superar los desequilibrios.

Nada más.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Teniendo en cuenta que el artículo 12 fue objeto de votos particulares en su apartado 3.2, en el sentido expuesto por el Grupo Andalucista, y en el apartado 9.º tratando de introducir el texto del proyecto, y que en cuanto al Grupo Mixto se ha desistido de su mantenimiento que determinó la introducción con desacuerdo del apartado 12, nuevo, del proyecto, ponemos a votación la totalidad del artículo 12. Su aprobación supondrá, en cualquier caso, la constancia del mantenimiento

del voto del Grupo Andalucista, y su desestimación, si fuera aprobatorio. Queda entendido que el apartado 11 queda aparcado de principio por la exposición inicial. Se somete a aprobación por ambas Comisiones, la Asamblea proponente y la Constitucional, el acuerdo que supere el desacuerdo habido con motivo del apartado 12 del número 3, que era el único que figuraba en este precepto.

¿Señores de la Asamblea que estén a favor del artículo 12, expresando con su voto los términos anunciados por la Presidencia? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

La Asamblea lo aprueba por 20 votos a favor, uno en contra y ninguna abstención.

¿Señores de la Comisión que voten a favor? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

Por 34 votos a favor, uno en contra y ninguna abstención queda aprobado por la Comisión y con ello la totalidad del precepto, excepción hecha del apartado 11 del número 3, que queda aparcado.

Artículo 13 Respecto al artículo 13 del informe de la Ponencia había concordia, salvo en los apartados 14 y 20.

El señor Arias-Salgado, del Grupo Centrista, tiene la palabra.

El señor ARIAS-SALGADO Y MONTALVO: Señor Presidente, yo querría, en su momento y con respecto al apartado 25, hacer una precisión, proponiendo una fórmula modificativa, que creo podrá ser aceptada por los demás grupos, tanto de la Asamblea como de la Comisión Constitucional, a efectos sustancialmente de su mejora.

El señor PRESIDENTE: Siendo así que no se ha debatido el precepto, S. S. puede hacerlo.

El señor ARIAS-SALGADO Y MONTALVO: Señor Presidente, se trata simplemente de, manteniendo parte de la redacción actual, decir: «Patrimonio histórico, artístico, monumental, arqueológico y científico, sin perjuicio de lo que dispone el número 28 del apartado 1 del artículo 149 de la Constitución».

Este texto, equivalente al que figura en los Estatutos de Cataluña y Galicia, mejora, a nuestro juicio, el texto que figura actualmente en el proyecto, porque el desarrollo de una labor de de-

fensa del patrimonio contra la exportación, particularmente, supone el mantenimiento de unos servicios propios que entrarían dentro de la competencia exclusiva del Estado. Por eso parece mejor la fórmula propuesta que la que figura actualmente como redacción en el texto del proyecto.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Si tiene la bondad, pase la nota escrita a la Mesa. (El señor Arias-Salgado pasa el escrito a la Mesa.)

El Grupo Andalucista mantiene la totalidad de sus votos particulares con relación al precepto, excepción hecha de los apartados 14 y 20, que son motivo de desacuerdo.

Tiene la palabra el señor Aguilar.

El señor AGUILAR MORENO: Gracias, señor Presidente. El señor Presidente, si me equivoco, me irá indicando cuál es el camino que debo seguir en todos los puntos, porque hay unos que debo defender ahora y otros no.

El apartado 4 del número 1 del artículo 13, si no me equivoco, «Procedimiento administrativo derivado de las especialidades de la organización propia de la Comunidad Autónoma», dice el texto traído de la Ponencia conjunta, y sin ese añadido de «especialidades», la Asamblea de Parlamentarios. Es, simplemente, como podemos apreciar, un matiz, pero, como siempre, un matiz que barre para dentro, entiéndase para dentro de la Administración central. Porque si decimos «derivado de las especialidades», que es lo que dice ahora el texto, se está limitando, entendemos, a procedimientos especiales dentro de un procedimiento administrativo, que pudiéramos llamar general dentro de la Comunidad Autónoma, de la misma forma o del mismo modo que la Ley de Procedimiento Administrativo es la norma general y subsidiaria, además, en todo procedimiento administrativo especial.

Por ejemplo, un reglamento disciplinario en un ámbito especial determinado dentro de la Administración central —y aquí está el profesor Clavero, mi profesor y maestro, que no me dejará mentir—, a ese procedimiento administrativo...

El señor PRESIDENTE: Perdón, ¿quiere distraerse un momento la Comisión mixta?

Cuentan que una vez le dijeron eso a don Jacinto Benavente, y don Jacinto dijo «sigue, sigue, que te dejo». (Risas.) Perdón por la interrupción.

El señor AGUILAR MORENO: Indudablemente, señor Presidente, el señor Clavero, con mucha razón, me podría decir exactamente lo mismo, lo reconozco paladinamente porque es cierto; sería cierto en este caso si el profesor Clavero quisiera decírmelo y no tendría ninguna réplica a ello. Pero algo ha quedado y además me ha remitido a su criterio. Si él dice otra cosa, lo acepto.

Si mantenemos —siguiendo el hilo argumental— «especialidades», como se dice ahora, parece que la competencia exclusiva se va a poder referir a eso, a procedimientos especiales, pero no al marco completo de la regulación administrativa propia de la Comunidad Autónoma. Dice lo que decía antes de pasar por Ponencia y que nosotros entendemos que debería mantenerse. Eso es en cuanto al apartado 4.º.

Después creo que viene el apartado 6.

El señor PRESIDENTE: Corresponde al apartado 6.º del número 1 del artículo 13.

El señor AGUILAR MORENO: Exacto. Política territorial. Aquí todavía el cambio es más sutil que en el anterior. Es una simple puntuación; en vez de una coma se ponen dos puntos. Antes decía «Política territorial, ordenación del territorio...», y ahora dice «política territorial: ordenación del territorio y del litoral», etcétera. Pero mientras que con esta puntuación distinta, «política territorial» era un concepto amplio y no un concepto exclusivo entre cuyos contenidos tendrán lugar preeminente, desde luego, la ordenación del territorio y del litoral, el urbanismo y la vivienda, con los dos puntitos que se le han puesto se limita el ámbito de esa política territorial. Tan sólo se podrá referir —entendemos que se quiere decir esta modificación— a la ordenación del territorio y del litoral, etcétera. Y, evidentemente, nosotros entendemos que «política territorial» es algo más amplio y tiene un contenido económico manifiesto.

¿Dónde se van a ubicar las zonas industriales, las centrales de energía, etcétera? Entendemos que esto cabe dentro del concepto de «política territorial» y no solamente en la ordenación del territorio, urbanismo, etcétera. Ciertamente que aquí habrá competencias, temas de competencia del Estado, temas de competencia de la Comunidad Autónoma y temas compartidos o, en todo caso, coordinados, pero ese es un tema que podemos

decir que es posterior, que es un tema puntual, un tema sectorial. Aquí estamos marcando un ámbito de competencia genérico y nosotros no tenemos por qué reducirlo a priori. Por eso quisiéramos que se quitaran los dos puntos y se pusiera la coma.

El siguiente apartado...

El señor PRESIDENTE: Es el 13.1.9.

El señor AGUILAR MORENO: Muchas gracias, señor Presidente. El siguiente apartado se refiere a puertos y aeropuertos. Lo que ha ocurrido aquí es que se ha privado de la competencia a los que tengan actividades comerciales, porque se ha puesto, como siempre, «aeropuertos deportivos y, en general, los que no desarrollen actividades comerciales», cosa que antes no se decía. Y nosotros, fuera de los intereses generales del Estado, no sabemos cuáles pueden ser, aunque lo diga el artículo 148.1.6. Pero aquí lo que continuamente ocurre, como vamos viendo, es que la regla de oro de los Santos Padres moralistas, esa regla que decía: «En caso de duda, abstente», cada uno la aplica según sus principios, y nosotros la aplicamos según los principios autonomistas que creemos que son los que deben servir de criterio interpretativo de una Constitución que se califica de autonomista. Por ejemplo, en el Estatuto catalán, me parece que en el artículo 9.º apartado 15, no se dice nada en este sentido de los que tienen carácter comercial, y así ha pasado en dicho Estatuto. En cambio, los que son partidarios del informe Enterría como un nuevo almud al que quieren exceder en celo, lo que pretenden es que amplíemos la competencia, pero siempre la competencia de la Administración central, de los centralistas, que nosotros, por supuesto, no compartimos, y espero que no se hagan más correctivos en cuanto a nuestras interpretaciones.

Apoyamos con votos particulares...

El señor PRESIDENTE: 13.1.14.

El señor AGUILAR MORENO: Efectivamente, señor Presidente, el 13.1.14; pero me parece que hay motivos de desacuerdo, en los que, si no hay inconveniente, yo incidiría sobre nuestra postura, que es apoyar, por supuesto, el texto de la Asamblea.

El señor PRESIDENTE: Perdón, el 14 lo hemos dejado para debatirlo por separado. Sería el 13.1.26, voto particular, por cuanto el 13.1.20 también es motivo de desacuerdo e igualmente lo hemos dejado separado.

El señor AGUILAR MORENO: Si es procedente y lo permite la Presidencia, nosotros, desde ahora, nos opondríamos a la modificación que pide el representante del Gobierno en el punto 25, puesto que no se da más que un argumento muy por encima, y por desgracia, históricamente la defensa del patrimonio ha sido muchas veces contra el Estado. Respecto a este tema creemos que una doble guardia no es tan peligrosa ni mucho menos, puesto que ambas partes están defendiendo lo mismo. Pero históricamente, como todos sabemos, ha habido ocasiones en que el Estado no ha sido celoso, y quizá la Comunidad Autónoma, o un ayuntamiento, incluso un parroquia hubiera defendido con más interés su propio patrimonio.

El punto 26 se refiere a archivos, museos y bibliotecas. Se ha añadido «de interés para la Comunidad Autónoma» reproduciendo, así, el punto 1.15 del artículo 148 de la Constitución. Pero como pudiera haber alguna titularidad, algún Conservatorio o centro de Bellas Artes que pudiera no ser de interés para la Comunidad Autónoma, entendemos que cualquier centro de este tipo reviste interés. Por tanto, decir «los de interés para la Comunidad» introduce una limitación que, por otra parte, el artículo 151 permite romper en cuanto a limitación del 148, ambos de la Constitución, y por eso nosotros lo dejaríamos como estaba.

El 27 también es un motivo de desacuerdo por nuestra parte. Si es oportuno en este momento, entendemos que procede la defensa del punto 27 en cuanto motivo de desacuerdo en el que inicialmente tenemos que decir —me parece que lo dijimos en la Asamblea de Córdoba— que no tenemos ningún inconveniente por nuestra parte; sería una especie de transaccional que se incluiría en el punto 1, y, antes de «Academia», la referencia al «sin perjuicio habitual del 149.1.15 de la Constitución». Pero el artículo 149.1.15 de la Constitución habla del fomento, de la coordinación que nos parece esencial (por supuesto); la coordinación por parte del Estado, pero no a nivel estatal, sino a un nivel continental de comunidad, por ejemplo, europea, es imprescindible

esa coordinación sin la cual no vamos a una investigación de ciertos vuelos. Por supuesto, también el fomento, que es lo que dice la Constitución, que es una palabra preciosa y que nos parece muy bien.

Lo que nosotros queremos es que los centros que hay en Andalucía actualmente y que dependen del exánime Consejo Superior de Investigaciones Científicas pasen a depender de la Junta de Andalucía, porque si nosotros no decidimos sobre nuestra investigación, vamos a ser siempre dependientes.

Todos sabemos que la investigación es una palanca insustituible para salir del subdesarrollo y de la dependencia, y esos centros no deben quedar como enclaves aislados de su entorno natural, ya que por algo están situados donde están situados, sino que entendemos deben seguir las líneas que les marque la Junta de Andalucía, que tiene competencia para ello, pues en la Constitución nada se dice en contra salvo las previsiones que hemos mencionado anteriormente. Como digo, la investigación como competencia de la Junta debe marcarse por la propia Junta, y para ello nosotros entendemos que no debe partir de cero, sino de lo que ya hay en Andalucía, que son centros importantes que deben ser transferidos lo antes posible a la Comunidad Autónoma.

Señor Presidente, me parece que queda únicamente el punto 33.

El señor PRESIDENTE: Únicamente.

El señor AGUILAR MORENO: Que es el residual: «Las restantes materias que con este carácter y mediante ley orgánica sean transferidas por el Estado». Se ha suprimido de esta redacción lo que decía el texto aprobado en la Asamblea de Parlamentarios andaluces, «previa aceptación del Gobierno y aprobación del Parlamento» —se entiende andaluces—, con lo que resulta que la Comunidad Autónoma no podrá determinar su propio calendario de transferencias, sino que, lo que aquí venimos llamando Estado y que en realidad quiere decir normalmente Administración central, es el que podrá transferir, según ha quedado establecido impositivamente, en las materias que crea oportunas, aunque no lo crea la Junta de Andalucía, que era una forma de completar lógicamente lo que dice el artículo 150.2 de la Constitución. Por eso preferimos también en este caso la redacción de la Asamblea de Córdoba.

De momento, nada más.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Aguilar. Nosotros preguntaríamos a los diversos grupos parlamentarios si los motivos de desacuerdo únicos que se constataron en este precepto, que fueron el 1.14 y el 1.20, estamos en posición de poderlos debatir. En ese caso, el señor Aguilar seguiría exponiendo sus razones respecto a estos desacuerdos 13.1.14 y 13.1.20. ¿Están dispuestos? (*Pausa.*)

Adelante, pues. Yo le rogaría al señor Aguilar que expusiera todo el conjunto de su temática en el precepto.

El señor AGUILAR MORENO: Perfectamente. Tengo que decir lo mismo que argumentaba antes en el punto 25: que lo consideramos por nuestra parte argumentado. Simplemente queremos decir que apoyamos también el texto de la Asamblea y que consiste en no introducir la limitación; todo ello en el marco de la legislación de corporación de Derecho público, en el tema de Cámaras, etc., y la supresión de los servicios sociales, que también creemos improcedente.

No quiero extenderme en estos puntos porque, como son motivos de desacuerdo, supongo que serán argumentados en apoyo de nuestras mismas ideas por los restantes grupos de la Asamblea que mantienen esta postura.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias señor Aguilar. Tiene la palabra el señor Solé Tura.

El señor SOLE TURA: Señor Presidente, había solicitado la palabra al principio de la intervención del señor Aguilar para recordarle, por ejemplo, el aspecto a que él se refería de la enmienda correspondiente al artículo 13.1.4; es decir, a la cuestión de procedimiento administrativo. Luego, como se ha extendido en otras cuestiones, la verdad es que me he perdido un poco y creo que no es muy conveniente que entremos en una discusión de puro detalle.

Simplemente, en el caso concreto del procedimiento administrativo, quería recordar al señor Aguilar que lo que dice actualmente el texto de la Ponencia es exactamente igual, tanto a lo que se dice en la Constitución como a lo que se dice en los Estatutos de Autonomía de Cataluña y del País Vasco. Es decir, tanto la Constitución como ambos Estatutos se refieren a las particularidades y a las especialidades, porque las normas procesales, como tales, son atribuciones específicas del

Poder central, según el artículo 149.1.6 de la Constitución. Y tanto en el artículo 9.3 del Estatuto catalán como en el artículo 10.6 del Estatuto vasco, la referencia a especialidades y particularidades es clara y explícita. No hay desviación en el Estatuto de Andalucía, en menos, respecto a los demás Estatutos.

En los otros puntos no me parece tan conveniente intervenir, pero creo que, en general, en la nueva ordenación que se ha hecho en Ponencia se respeta el mismo esquema de funcionamiento, tanto con referencia a la Constitución como con referencia a los Estatutos de Autonomía.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Solé. Tiene la palabra el señor Pérez Miyares.

El señor PEREZ MIYARES: Sí, señor Presidente, para defender nuestro motivo de desacuerdo al punto 14, relativo a las Cámaras de Comercio, Industria, Navegación, Cámaras de la Propiedad Urbana, etcétera, en el que mi grupo parlamentario ha venido sosteniendo la necesidad de añadir un párrafo que hiciera referencia a que todo ello se haría en el marco de lo que establece la legislación básica del Estado, reguladora de las Corporaciones de Derecho público. Y ello, por la propia naturaleza de las instituciones a que nos estamos refiriendo, con una composición mixta, y con una necesidad de implantación en todo el territorio nacional, que permita que actúen con una cierta homogeneidad y, diría yo, con una congruencia representativa e institucional.

Este tema fue siempre defendido por nuestro grupo, desde el principio, pensando que eso sería muy conveniente a la hora de conseguir un marco adecuado y homogéneo de estas instituciones en su colaboración, fundamentalmente, con la Administración y con el Estado, como les compete en su condición de Corporaciones de Derecho Público. Teoría, o tesis, ésta que ha venido avalada también, aunque no lo diga con carácter dogmático, por el informe que ha emitido la Comisión de expertos, que viene a decir, al referirse al Régimen General de las Administraciones Autónomas, que deben producir medidas de carácter estrictamente organizativo, relativas a todo lo referente a Corporaciones de Derecho Público, a los efectos, simplemente, de asegurar una total implantación territorial de las mismas, y unas competencias uniformes en cuanto se refieren a la atención de los colectivos que representan.

Por tanto, no tenemos con ello más intención que la de producir un saludable efecto: el de provocar una congruencia en las actuaciones de estas corporaciones que, en definitiva, responde a la propia naturaleza de las mismas, y no queremos, en modo alguno, minimizar ni desvalorar la transferencia que se hace en el artículo 13 de estas instituciones, sino, muy por el contrario, coordinarlas adecuadamente. Por eso queremos insistir en la necesidad del precepto, y pedir a los grupos parlamentarios que se avengan a nuestra petición, en el bienentendido de que no supone, en modo alguno, un perjuicio para lo que el texto traía en su redacción original.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Pérez Miyares. El señor Rodríguez de la Borbolla tiene la palabra.

El señor RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA CAMOYAN: Gracias señor Presidente, quisiera utilizar este turno para replicar conjuntamente a algunas de las observaciones planteadas por el Grupo Andalucista y, también, para expresar nuestra opinión sobre el motivo de desacuerdo manifestado por el Grupo Centrista.

En cuanto a las enmiendas del Grupo Andalucista, recogiendo en todo las afirmaciones hechas antes por el señor Solé Tura, quisiera decir que, en general, lo que se ha intentado en la redacción de la Ponencia es equiparar visiblemente los techos del Estatuto Andaluz a los techos de otros Estatutos ya vigentes, y equiparar visiblemente incluso la redacción, recogiendo a tal efecto muchas de las afirmaciones que venían contenidas en otros Estatutos cuando se regulaba, tanto el procedimiento administrativo, como la política territorial, los puertos, los archivos y museos, etcétera. Quisiera también detenerme brevemente en dos cuestiones: primera, en los centros de investigación, que, según el representante del Grupo Andalucista, debían de depender de la Junta de Andalucía —ha dicho exactamente— los que están bajo la dependencia del exánime Consejo Superior de Investigaciones Científicas. No conozco exactamente cuántos son los centros de investigación dependientes del CSIC que existen hoy en Andalucía, pero conozco al menos uno —y lo conozco bien—, el Instituto Superior de la Grasa y sus derivados, Instituto dedicado al estudio de todo lo referente a las grasas en general y

más en concreto al problema del aceite de oliva y de la aceituna de mesa.

Pues bien, si este instituto, si este centro de investigación dependiera exclusivamente y sirviera sólo para las necesidades andaluzas, una enorme cantidad de investigaciones que han servido para enriquecer, por ejemplo, a los olivareros de Borjas Blancas o para promover investigaciones incluso en California, no se hubieran realizado y no se hubiera enriquecido, en la debida medida, el comercio y la exportación exterior de España.

Pensamos que debe existir una coordinación en todo este sistema que haga posible que la investigación enriquezca, no sólo el territorio donde está el centro, sino al conjunto del país.

Por lo que respecta al 1.33, relativo a las competencias residuales, habría que decir que las transferencias que se puedan otorgar en el futuro a la Comunidad Autónoma, mediante ley orgánica, estarán también sometidas en su proceso y en su regulación a lo que se dispone en este Estatuto, en cuanto a la Comisión mixta de transferencias; es decir, será necesario el acuerdo previo entre la Junta y el Gobierno para su aceptación, recepción e incluso el calendario de su disposición.

Acabo con esto y paso al motivo de desacuerdo planteado y mantenido por el Grupo Centrista diciendo brevemente dos cosas: primera, en nuestro propósito ha estado elaborar un Estatuto que represente a la mayoría no sólo de los partidos políticos, sino de las fuerzas sociales de Andalucía. Hemos estado en contacto con representantes de todas las instituciones o Corporaciones de Derecho Público a las que se hace mención en ese apartado 14 y hemos llegado a la conclusión de que es oportuna y conveniente la referencia a la legislación básica del Estado reguladora de las Corporaciones de Derecho público. Sin embargo, hemos detectado también que *haría falta incluir alguna coletilla en el texto y, a tal efecto, propondríamos la siguiente redacción: «Cámaras de Comercio, Industria y Navegación, Cámaras Agrarias, Cámaras de la Propiedad Urbana y Cofradías de Pescadores, Cámaras Mineras y otras de naturaleza equivalente».* En el resto del texto estaríamos de acuerdo con la inclusión de la redacción propuesta por el Grupo Centrista.

El señor PRESIDENTE: El señor Pérez Miyares tiene la palabra.

El señor PEREZ MIYARES: Sí, señor Presidente, para manifestar que estamos de acuerdo

con la proposición que hace el señor Rodríguez de la Borbolla, puesto que realmente nos da la impresión de que la ausencia de las Cámaras Minessas del apartado 14 no era más que una omisión involuntaria y es oportuno y prudente que se incluya «y otras de naturaleza equivalente», por la misma razón. Así es que aceptamos esta adición.

Y para no perder más tiempo, señor Presidente, anuncio también —se me había olvidado antes— que el Grupo Centrista no mantiene el motivo de desacuerdo al punto 20 de este artículo.

El señor PRESIDENTE: Para turno en contra tiene la palabra el señor Clavero.

El señor CLAVERO AREVALO: Señor Presidente, para mostrar el criterio favorable al texto tal como viene aprobado por la Asamblea, sin inclusión de la referencia a la posible legislación del Estado en materia de Corporaciones de Derecho público.

Creo que si esto es bueno en este momento, o han creído algunos de los grupos parlamentarios que es bueno en este momento, también lo pudo haber sido cuando se redactaron otros Estatutos.

Quiero decir que en ninguno de los Estatutos que se han redactado y aprobado por el procedimiento del artículo 151 de la Constitución figura esta alusión a la legislación del Estado.

El otro día en el seno de la Ponencia mixta se habló de la posibilidad de que estas Corporaciones de representación de intereses profesionales pudieran quedar incluidas en el apartado 18 del artículo 149 de la Constitución, cuando declara competencia exclusiva del Estado el régimen jurídico de las Administraciones públicas. Si así fuera —cosa que dudo—, no sería necesario decirlo, y si no fuera así, sería, naturalmente, establecer un principio a favor de una competencia exclusiva del Estado que no figura en la Constitución. Como creo que aquí estamos estableciendo un Estatuto de Autonomía y proclamando la autonomía, creo que es preferible mantener el texto tal como vino de la Asamblea de Córdoba, o, al menos, tal como quedó en el seno de la Ponencia mixta, sin ese añadido que se ha pretendido introducir.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene la palabra el señor Arias.

El señor ARIAS-SALGADO Y MONTALVO: Únicamente para pedir votación separada del número 25 si lo estima a bien la Presidencia.

El señor PRESIDENTE: ¿No hay ninguna otra objeción a poner a votación la totalidad del artículo 13? (Pausa.) Queda entendido que su aprobación supondrá la desestimación de los votos particulares y motivos de desacuerdo anunciados por el Grupo Andalucista, y que rige, para el acuerdo que se adopte, la adhesión del Grupo Socialista a la letra b) del apartado 14 que aprobó la Ponencia de la Comisión, así como el desistimiento por el Grupo Centrista de mantener la redacción del artículo 20 respecto a ese propio apartado.

La totalidad del voto exime el del número 25, que propondremos a votación por separado.

¿Señores de la Asamblea que votan a favor en los términos expuestos? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

La Asamblea lo aprueba por 19 votos a favor, ninguno en contra y una abstención.

¿Señores de la Comisión que votan a favor? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

Queda así aprobado el artículo 13, desapareciendo los desacuerdos que en el mismo se habían constatado, por cuanto ha tenido 31 votos a favor, dos en contra y ninguna abstención.

Ahora ponemos a votación el número 25, según ha sugerido el Grupo Centrista. El señor Secretario se servirá dar lectura al mismo.

El señor SECRETARIO (Sotillo Martí): Número 25: «Patrimonio histórico, artístico, monumental, arqueológico y científico, sin perjuicio de lo que dispone el número 28 del apartado 1 del artículo 149 de la Constitución».

El señor PRESIDENTE: ¿Ha quedado entendido? (Asentimiento.)

¿Señores de la Asamblea a favor de este texto? (Pausa.)

¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

Queda aprobado por la Asamblea el número 25 según la redacción propuesta por el Grupo Centrista, por 19 votos a favor, una abstención y ninguno en contra.

¿Señores de la Comisión a favor? (Pausa.)

¿En contra? (Pausa.)

¿Abstenciones? (Pausa.)

Queda aprobado por unanimidad de la Comisión, pues ha obtenido 33 votos a favor, ninguno en contra, ninguna abstención. Y con ello la totalidad del artículo 13.

Artículo 17 Señorías, el artículo 17 estamos de acuerdo en demorar su debate.

Artículo 25 También hubo desacuerdo en el número 3 del artículo 25. ¿Podemos pasar a debatirlo? (Pausa.)

El señor MUGICA HERZOG: Para una cuestión de orden ambiental. A ver si nos pueden poner un poco de aire acondicionado, que hace mucho calor.

El señor PRESIDENTE: Nos dice el letrado que nos asiste, pero que no nos enfria, que está advertido, y que no baja más la temperatura de lo que se alcanza en estos momentos.

En el artículo 25, doña Soledad Becerril.

La señora BECERRIL BUSTAMANTE: Simplemente para decir que vamos a retirar lo que en un principio fue una enmienda y luego se convirtió en un motivo de desacuerdo. Vamos a desistir de esta cuestión.

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna intervención? (Pausa.) Ello quiere decir que lo que se pone a votación es el acuerdo de la Asamblea de Parlamentarios, según su redacción literal. Y como era el único punto del 25 y éste no fue objeto de votación, si no hay objeción alguna, lo ponemos a votación íntegramente.

¿Señores de la Asamblea de acuerdo con el texto del artículo 25, texto en cuanto al número 3 de la Asamblea de Parlamentarios. ¿A favor? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

Por unanimidad de la Asamblea, queda así aprobado el artículo 25.

¿Señores de la Comisión a favor? (Pausa.)

¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

Igualmente por unanimidad, queda aprobado el artículo 26, superado el desacuerdo y definitivamente concordado.

Artículo 26 Respecto a los números 4 y 5 del artículo 26 proseguimos el debate.

El señor ALCARAZ MASATS: ¿Podemos posponer los números 4 y 5?

El señor PRESIDENTE: ¿Los dos? ¿El resto de los grupos está conforme con posponerlos? (Pausa.) Quedan aplazados.

¿Estamos en condiciones de debatir el artículo 27, sobre circunscripciones electorales? (Pausa.)

Artículo 27

El señor Rodríguez de la Borbolla tiene la palabra.

El señor RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA CAMOYAN: Señor Presidente, para proponer una fórmula transaccional para el número 1 de este artículo 27, que quedaría tal cual está, con el añadido de la siguiente frase: «Ninguna provincia tendrá más del doble de diputados que otra».

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna otra intervención? (Pausa.)

Tiene la palabra el señor Pérez Miyares.

El señor PEREZ MIYARES: Señor Presidente, para mostrar nuestra disposición a aceptar la adición que propone el Grupo Socialista, toda vez que en el espíritu de su redacción parece que está suficientemente recogida nuestra inquietud de que no se pudiera producir una distorsión grave de la representación de unas provincias con respecto a otras. La preocupación del Grupo Centrista es precisamente no tanto discutir la distribución provincial cuanto asegurar que no pudiera producirse una ley electoral en la que el criterio de provincias grandes o de provincias pequeñas pudiera obrar con tal contundencia que produjera una desproporción tan notoria de representación en la Asamblea andaluza que pudiera producir un cierto efecto de insolidaridad interna o de agravio provincia a provincia. Pensando que eso podría ser muy malo para la consolidación del proceso autonómico y para la integración de toda la comunidad en la propia Asamblea, propusimos una serie de alternativas que me parece que están suficientemente recogidas, y bien por cierto, y con una formulación por otra parte muy simple, lo que siempre favorece la eficacia de la norma, en la fórmula propuesta que vamos a aceptar, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Pérez Miyares.

Entonces, si no hay nueva solicitud de palabra, pondremos a votación el artículo 27 según el texto redactado por la Delegación de la Asamblea de Parlamentarios, con la adición en el número 1 del párrafo que dice: «Ninguna provincia tendrá más del doble de diputados que otra».

Tiene la palabra el señor Arredonda.

El señor ARREDONDA CRECENTE: Señor Presidente, nosotros manteníamos un motivo de desacuerdo al texto elaborado por la Delegación de la Asamblea de Parlamentarios. La técnica sería ver si estábamos de acuerdo con la fórmula de transacción y en caso negativo ver el texto de la Delegación. Nosotros estábamos de acuerdo globalmente con el texto de la Delegación de la Asamblea y a él manteníamos una enmienda o motivo de desacuerdo.

El señor PRESIDENTE: En cualquier caso, puede S. S. defenderlo.

El señor ARREDONDA CRECENTE: Si quiere, lo defiende y que se someta a votación. Si se aprueba el texto de la Asamblea, quiere decirse que queda rechazada nuestra enmienda.

Nuestro motivo de desacuerdo o enmienda al texto propuesto por la Delegación de la Asamblea de Parlamentarios va en el sentido de que sea suprimido un párrafo en el número 2. El número 2 dice: «La elección se verificará atendiendo a criterios de representación proporcional». Y después continúa diciendo: «Se utilizará para ello el mismo sistema que rija para las elecciones al Congreso de los Diputados».

Nosotros proponemos —y esa ha sido la técnica utilizada en los Estatutos vasco y catalán— que no sea fijada ninguna similitud, ningún mimetismo con ningún sistema electoral. Los propios Parlamentos catalán y vasco son los que elaborarán la futura Ley Electoral para elegir dichos parlamentarios.

Nosotros creemos que es grave que aquí fijemos, como sistemáticamente venimos haciendo, una serie de leyes que quedan incluidas en el Estatuto, con objeto de que el propio Parlamento andaluz no pueda entrar en discusión ni elaborar leyes que le son absolutamente vitales; creemos que este es un tema grave que rebaja una vez más las atribuciones del Parlamento andaluz.

Esa es una aspiración que también venía en el Estatuto histórico que se aprobó en 1933, en el cual se hablaba de que el Parlamento de Andalucía elaborará sus propias normas. Nosotros creemos que es algo lógico y justo.

No quiero cansar más a la Comisión Mixta, pero entendemos que no es un tema de segundo orden, sino que es un tema grave, que define exactamente la categoría de nuestro Estatuto.

Nada más, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.
¿Turno en contra? (Pausa.)

Tiene la palabra don Manuel Clavero, del Grupo Mixto.

El señor CLAVERO AREVALO: Mi turno sería a favor.

El señor PRESIDENTE: No ha habido turno en contra, pero si lo hace brevemente...

El señor CLAVERO AREVALO: Muy brevemente, señor Presidente, y gracias.

Las razones que ha dado el representante del Grupo Andalucista, que realmente son convincentes porque esta remisión a la legislación del Estado no figura en otros Estatutos y sí figura en el de Andalucía— debo reforzarlas con lo que dice el número 5 del artículo 13 del Estatuto que estamos aprobando, en donde se dice que son competencia exclusiva de la Comunidad Autónoma andaluza las normas y procedimientos electorales para la constitución de sus instituciones de autogobierno. Por eso creo que el hecho de que no figure esta remisión a la legislación del Congreso para la elección al Parlamento andaluz y la circunstancia de que sean competencia exclusiva de la Comunidad Autónoma andaluza las normas y los sistemas electorales para sus instituciones de autogobierno, me hacen apoyar el motivo de desacuerdo del Grupo Andalucista.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Suficientemente debatido el artículo 27, superado el desacuerdo por la fórmula transaccional sugerida al agregar el Grupo Socialista el párrafo: «Ninguna provincia, etcétera», en el número 1 de su apartado a), con esta redacción se pone a votación.

¿Señores de la Asamblea a favor? (Pausa.) Muchas gracias. ¿En contra? (Pausa.) Muchas gracias. ¿Abstenciones? (Pausa.) Muchas gracias.

Queda aprobado y superado por la Asamblea el desacuerdo existente en el artículo 27, por 18 votos a favor y uno en contra, prosperando la redacción de la Delegación de la Asamblea con la corrección dicha.

¿Señores de la Comisión que votan a favor? (Pausa.) Muchas gracias. ¿En contra? (Pausa.) Muchas gracias. ¿Abstenciones? (Pausa.)

Por 31 votos a favor, dos en contra y una abstención queda aprobado por la Comisión.

Artículo 38 A sugerencia del senador señor Ojeda, fue totalmente demorado el debate del artículo 38. ¿Podríamos entrar en él?

El señor OJEDA ESCOBAR: Al haberse aceptado la propuesta de la Delegación de la Asamblea de Parlamentarios para el artículo 25, número 3, procedería, por técnica legislativa, hacer una simple corrección en el artículo 38, que quedaría redactado en la siguiente forma: «Artículo 38.1. La responsabilidad penal del presidente de la Junta y de los consejeros será exigible ante la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo. No obstante, la de los consejeros, para los delitos cometidos en el ámbito territorial de su jurisdicción, será exigible ante el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía».

Es decir, suprimir toda referencia o toda alusión a los diputados, puesto que la forma o el órgano ante el que procede exigir la responsabilidad de los diputados ha pasado a ser regulado en el artículo 25, número 3.

Nada más, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: ¿Algún otro turno? *(Pausa.)* Tiene la palabra el señor Pérez Miyares.

El señor PEREZ MIYARES: Simplemente, señor Presidente, para mostrar nuestra conformidad con la propuesta hecha por el representante del Grupo Socialista.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Ponemos a votación el artículo 38 del informe de la Ponencia, con su texto literal, salvo la supresión de los «diputados» las dos veces que en su apartado número 1 hacía referencia a los mismos.

¿Señores de la Asamblea que votan a favor? *(Pausa.)* ¿En contra? *(Pausa.)* ¿Abstenciones? *(Pausa.)*

Queda aprobado, por unanimidad de la Asamblea.

¿Señores de la Comisión que votan a favor? *(Pausa.)* Queda aprobado también, por unanimidad. Muchas gracias.

Disposición
adicional
primera

Respecto a la Disposición adicional primera, referente a Gibraltar, tiene la palabra la señora Becerril.

La señora BECERRIL BUSTAMANTE: Señor Presidente, esta Disposición adicional primera ha sido motivo de diversas redacciones, yo creo que

todas ellas dirigidas a lograr un texto en el que estuviéramos de acuerdo todas las fuerzas políticas representadas en esta Comisión Mixta y a permitir que la política española en relación con Gibraltar pueda tener en su día un desenlace feliz y asimismo, bien recibido por todas las fuerzas políticas españolas.

Nosotros, ahora, presentamos una nueva redacción, que creemos que es más clara, y que se podría entender como una variante, ligera variante, de la ya existente. Pensamos también que podría ser aceptada por todas las fuerzas políticas, y dar tranquilidad, al mismo tiempo, a todas aquellas personas que están trabajando en materia de política exterior en relación con este tema de Gibraltar.

El texto que nosotros proponemos es del siguiente tenor...

El señor PRESIDENTE: Perdón, agradecería que atendiéramos al texto, que es nuevo. Ruego, asimismo, que se pase dicho texto a la Mesa.

La señora BECERRIL BUSTAMANTE: Ahora se lo pasaré, pero voy a leerlo. Diría así: «La ampliación de la Comunidad Autónoma a territorios históricos no integrados en otra Comunidad Autónoma se resolverá por las Cortes Generales, previo acuerdo de las partes interesadas, sin que ello suponga reforma del presente Estatuto, una vez que dichos territorios hayan vuelto a la soberanía española.»

El señor PRESIDENTE: ¿Hay alguna solicitud de palabra? *(Pausa.)* Tiene la palabra el señor Ojeda.

El señor OJEDA ESCOBAR: Señor Presidente. Simplemente para comunicar el acuerdo de nuestro grupo a la fórmula transaccional que ha propuesto la representante del Grupo Centrista.

El señor PRESIDENTE: Por tanto, se somete a votación, tal cual ha sido leída, la Disposición adicional primera, según la redacción del Grupo Centrista que, al parecer, supera el desacuerdo existente.

¿Señores de la Asamblea que estén a favor? *(Pausa.)*

Queda aprobada por unanimidad de la Asamblea.

¿Señores de la Comisión que estén a favor? *(Pausa.)*

También por unanimidad, queda aprobada.

El señor Arredonda tiene la palabra para explicar su voto.

El señor ARREDONDA CRECENTE: Señor Presidente, nos alegramos de que en un tema de este tipo se hayan puesto de acuerdo los dos partidos mayoritarios. Nos hubiese gustado que hubiera pasado lo mismo en otros temas anteriores que hemos tratado, aunque no en el de las elecciones al Congreso que rebaja el Estatuto. En cualquier caso, lo que sí consideramos es que al hablar del tema que afecta a Gibraltar, aunque sea en la Comisión Mixta, no queremos dejar de decir una vez más, como siempre, que lo más importante que tenemos que hacer para acercar una parte de la población al pueblo andaluz, es que, de una vez por todas, se abra la verja de Gibraltar.

Nada más, señor Presidente.

Disposición adicional cuarta

El señor PRESIDENTE: Pasamos a la Disposición adicional cuarta, sobre Ceuta y Melilla. ¿Hay solicitud de palabra? (Pausa.)

La señora Becerril tiene la palabra.

La señora BECERRIL BUSTAMANTE: Señor Presidente, si la Presidencia y la Comisión tienen a bien esperar dos o tres minutos, porque acaba de ser avisado nuestro compañero Pérez Miyares, con el que estábamos hablando de esta cuestión, y ha salido un momentito de la sala.

El señor PRESIDENTE: Parece que en el ínterin el señor Rodríguez de la Borbolla ha pedido la palabra.

El señor RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA CAMOYAN: Señor Presidente, para proponer, si el señor Presidente me lo permite, una fórmula a la Disposición adicional cuarta, sobre Ceuta y Melilla, que simplifica sustancialmente la redacción y que sería la siguiente: «La Comunidad Autónoma andaluza podrá establecer con las ciudades de Ceuta y Melilla relaciones de especial colaboración».

Nos parece que con esta redacción se dejan suficientemente abiertas las posibilidades de que las poblaciones de Ceuta y Melilla decidan bien constituirse en Comunidad Autónoma, bien darse un régimen especial, naturalmente de acuerdo con la Administración del Estado; y sea cual sea el caso, que no se cierra a su configuración como

Comunidad Autónoma en el marco de la Disposición transitoria quinta de la Constitución, la Comunidad Autónoma andaluza podrá establecer con ellas relaciones de especial colaboración.

El señor PRESIDENTE: ¿Ha quedado entendida la lectura? (Pausa.)

¿Hay algún turno? (Pausa.) ¿Esperamos al señor Pérez Miyares?

La señora BECERRIL BUSTAMANTE: No, señor Presidente, no hace falta. A nosotros nos parece bien la propuesta que hace el Grupo Socialista y aceptamos tal proposición.

El señor PRESIDENTE: Por tanto, ponemos a votación la redacción, a la que ha dado lectura el señor Rodríguez de la Borbolla, sobre la Disposición adicional cuarta que superaría, en su caso, el desacuerdo constatado en el informe de la Ponencia Mixta.

¿Señores de la Asamblea que votan a favor? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.)

Por unanimidad de la Asamblea queda aprobado.

¿Señores de la Comisión que votan a favor? (Pausa.)

También por unanimidad de la Comisión queda aprobada la Disposición adicional cuarta y con ello superado el desacuerdo.

Pasamos a las Disposiciones transitorias. Fue motivo de desacuerdo la Disposición transitoria tercera. Tiene la palabra el señor Arias-Salgado, del Grupo Centrista.

Disposición transitoria tercera

El señor ARIAS-SALGADO Y MONTALVO: Señor Presidente, pensamos, como expusimos en su momento en la Ponencia, que todo lo que afecta a la gestión del régimen económico de la Seguridad Social está regulado en este Estatuto en el artículo 19 y, por consiguiente, esta Disposición tercera es ociosa porque no añade nada a lo que dispone el artículo 19 del proyecto de Estatuto; por el contrario, complica su interpretación ya que de este texto podría derivarse una interpretación de la gestión del régimen económico de la Seguridad Social que no sería la más conveniente, ni la más apropiada, sino todo lo contrario, la más desfavorable para Andalucía.

Por ello mantenemos su supresión toda vez que, como queda expuesto, el artículo 19 cubre

suficientemente todo lo que afecta a la gestión del régimen económico de la Seguridad Social, delimitando claramente las competencias que corresponden a la Comunidad Autónoma.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene la palabra el señor Rodríguez de la Borbolla.

El señor RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA Y CAMOYAN: La redacción que se recoge en la Disposición transitoria tercera ya figuraba desde el primer momento en que se empezó a trabajar en el Estatuto y propone una filosofía distinta en cuanto al proceso de transferencias en general, puesto que puede derivarse de ello una interpretación que para la gestión del régimen económico de la Seguridad Social se establecerá un régimen especial de conciertos o convenios. Teniendo en cuenta que hay un régimen general establecido en el Estatuto para todo el proceso de transferencias, estaríamos de acuerdo en la ociosidad de la permanencia de dicha Disposición.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Lo que ponemos a votación, por la coincidencia del Grupo Centrista y del Grupo Socialista, es la supresión total de la Disposición transitoria tercera y, si ello fuera aprobado, la superación del motivo de desacuerdo mediante tal supresión.

¿Señores de la Asamblea que votan a favor de la supresión? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.) Por unanimidad de la Asamblea, queda suprimida la Disposición transitoria tercera.

¿Señores de la Comisión que votan a favor de esta supresión? (Pausa.) ¿En contra? (Pausa.) ¿Abstenciones? (Pausa.) Por 31 votos a favor, uno en contra y ninguna abstención, queda suprimida la Disposición transitoria tercera.

También, respecto a la Disposición transitoria quinta se constató un desacuerdo pleno.

Tiene la palabra el señor Arias-Salgado.

El señor ARIAS-SALGADO Y MONTALVO: Yo, señor Presidente, antes de solicitar un descanso de la Presidencia le preguntaría al Grupo Comunista si está en condiciones de examinar los párrafos 4 y 5 del artículo 26.

El señor SOLE TURA: Estoy en ello, señor Arias.

El señor PRESIDENTE: Suspendemos la sesión hasta que insten SS. SS. la prosecución. (Pausa.)

Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE: Reanudaremos mañana, y recuerdo a los que tienen responsabilidad en que en definitiva prospere el Estatuto que un desacuerdo, con arreglo a la Constitución, determinaría su trámite por la vía de ley orgánica.

Se levanta la sesión hasta mañana a las diez y media.

Eran las ocho y treinta y cinco minutos de la tarde.

Disposición
transitoria
quinta

Precio del ejemplar 50 ptas.
Venta de ejemplares:

SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A.

Cuesta de San Vicente, 36

Teléfono 247-23-00. Madrid (8)

Depósito legal: M. 12.580 - 1961

Imprime: RIVADENEYRA, S. A.-MADRID